



IUEVES

Meditación Reflexiva sobre la
PREPARACIÓN PARA LA REAPARICIÓN DE CRISTO

Sugerencias:

Adoptamos una actitud de **aspiración, devoción, invocación e intención determinada** (en este orden). Es necesario el acercamiento por medio del corazón y de la mente para hacer de esta meditación el poderoso instrumento que está destinada a ser.

Entre los jueves tratamos de llevar a la práctica la reflexión, los planes prácticos y luego pasar revista a las actividades planeadas, cada vez que hagamos la meditación a la luz de su expresada INTENCION.

Procuramos que esta meditación sea breve y dinámica; olvidando las diferentes etapas; dejarse llevar por la secuencia y la síntesis de la fórmula.

1ra. Etapa. Después de haber obtenido una positiva e intencionada quietud de la personalidad nos respondemos reflexiva e internamente:

1. Como miembro del nuevo grupo de servidores del mundo, ¿Cuál es mi intención específica y fija, en estos momentos de dedicado contacto con el alma?
2. ¿El propósito de mi personalidad se concentra y expresa de acuerdo a la intención jerárquica hasta donde me es permitido conocerlo?
3. ¿He ganado en mi propia vida personal —debido al esfuerzo definido y no tanto al éxito alcanzado— el derecho de contarme entre los que están emprendiendo el trabajo de preparación?

Esta es la única vez en la meditación en que pensamos en sí mismos, y lo hacemos como un método personal y atención enfocada, pues alinea nuestra personalidad en el plano mental.

2da. Etapa. Habiendo respondido estas tres preguntas a la luz del alma, decimos con énfasis:

*“Olvidando las cosas del pasado, me esforzaré hacia mis posibilidades espirituales más elevadas, me dedicaré de nuevo al servicio de Aquél Que Viene, y haré todo lo que pueda para preparar las mentes y los corazones de los hombres para tal acontecimiento. **No tengo otra intención de vida.**”*

3ra. Etapa. Visualizamos la situación del mundo lo mejor posible, en términos de un mayor interés mundial, y con el propio conocimiento de los asuntos del mundo. Ver a la humanidad brillando con una tenue luz, y aquí y allá puntos de luz más brillantes, donde miembros del nuevo grupo de servidores del mundo y hombres y mujeres de intención espiritual y corazones amorosos están trabajando en bien de sus semejantes.

2. Visualizamos, por medio de la imaginación creadora, la vívida luz de la Jerarquía que fluye hacia la humanidad y se mezcla lentamente con la luz que ya está en los hombres. Pronunciamos la primera estrofa de la Invocación:

*Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes de los hombres.
Que la luz descienda a la Tierra.*

3. Reflexionamos sobre la reaparición de Cristo, no importa con qué nombre se Lo designe en las diversas religiones mundiales. Él es siempre la misma Identidad; reflexionemos sobre los posibles resultados de Su aparición. Decimos la segunda estrofa de la Invocación:

*Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres.
Que Cristo retorne a la Tierra.*

4. Procuremos concentrar nuestra **determinada intención** de servir y de difundir amor en nuestro medio ambiente y también comprender que en la medida que podamos hacerlo, estamos intentando fusionar nuestra voluntad personal con la voluntad divina. Recitamos la tercera estrofa de la Invocación:

*Desde el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el Propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El Propósito que los Maestros conocen y sirven.*

5. Consideremos qué podemos hacer prácticamente durante la próxima semana a fin de apresurar la preparación para la venida de Cristo.

6. Emitimos tres veces el OM, dedicando la triple personalidad al trabajo de preparación.